

COLONIA HOSPITAL,

A MODEL OF MEDICAL CARE
IN MEXICO (1850-1981)

Recibido: julio 22 de 2020.

Aprobado: agosto 13 de 2020

HOSPITAL COLONIA,

MODELO DE ATENCIÓN MÉDICA EN
MÉXICO (1850-1981)

CLAUDIA ISABEL GUERRERO ARENAS

RESUMEN

La estructura ferroviaria fue un signo de modernidad, su consolidación tuvo origen bajo el Porfiriato, empoderando sustantivamente al gremio de trabajadores ferrocarrileros. En 1915 se firmaron los primeros contratos colectivos de trabajo en el país, siendo uno de los mejores el de los trabajadores del riel; como consecuencia de dichos contratos, los trabajadores obtuvieron mejoras en prestaciones sociales y económicas y hubo la necesidad de ampliar y optimizar la atención médica que se otorgaba a los ferrocarrileros. De aquí la relevancia de investigar el surgimiento del Majestuoso Hospital Colonia, ya que es considerado el primer servicio médico que se brindó en el país a un grupo de trabajadores asalariados.

Palabras clave: ferrocarrileros, sindicalismo, atención hospitalaria, modelo de atención médica.

ABSTRACT

The railway structure in Mexico was a sign of modernity. Its consolidation originated under the Porfiriato, substantively empowering the union of railroad workers. In 1915 the first collective work contracts were signed in the country, being one of the best, the rail workers one. As a consequence of these contracts, workers obtained improvements in social and economic benefits. There was a need to expand and optimize the medical attention that was granted to the Railroad. Hence the relevance of investigating the emergency of the Majestic Colonia Hospital, since it is considered the first medical service provided in the country to a group of salaried workers.

Keywords: railroads, unionism, hospital care, medical care model.

CLAUDIA ISABEL GUERRERO ARENAS

Licenciada en Enfermería por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Xochimilco. Cuenta con distintos diplomados: en Urgencias Médico-Quirúrgicas y Atención al Paciente Grave, por la Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Colegio Mexicano de Urgencias; en Historia de la Medicina, por la Facultad de Medicina de la UNAM; en Historia de la Ciencia en México, por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. Es miembro numerario de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. Se desempeña como enfermera de traslado de pacientes de urgencia en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Docente en los cursos de Auxiliar Técnico en enfermería IMSS-UNAM y el curso de Profesional Técnico Bachiller en el IMSS.

El tema central de este artículo es la creación, el devenir histórico, las vicisitudes que enfrentó para poder cristalizarse en una realidad el establecimiento del Hospital Colonia, dedicado a atender a los trabajadores de los Ferrocarriles Nacionales de México.

El Hospital Colonia fue el primer hospital vertical de la Ciudad de México, construido ex profeso para esa función; se inauguró en 1936, prestando sus servicios durante 46 años ininterrumpidos. Cerró sus puertas en el año de 1982, cuando el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) incorporó a su sistema todo el sistema médico, social y laboral de los ferrocarrileros.

El Hospital Colonia es un baluarte en la historia de los hospitales en México, marca fehacientemente la historia de la seguridad social mexicana al ser el primer servicio médico que se otorgó en el país a un grupo organizado de trabajadores asalariados. A través de la evolución de los servicios médicos para los trabajadores ferrocarrileros se destaca la importancia social, económica, laboral y sindical de la atención médica para los trabajadores del riel.

La era del transporte ferroviario hizo su aparición en nuestro país en el año de 1842 cuando se inició la construcción del Ferrocarril Mexicano que unió a la Ciudad de México con el puerto de Veracruz; fue en diciembre de 1872 que se completó e inauguró llevando al presidente Sebastián Lerdo de Tejada en el primer tren procedente de la Ciudad de México, el cual llegó al puerto de Veracruz el 1 de enero de 1873 (Brown, 2015).

Once años más tarde, el 18 de marzo de 1884, el Ferrocarril Central Mexicano unió la capital de la República con Ciudad Juárez, a esas dos grandes rutas les siguieron otras redes que comunicaron centros importantes en el país, especialmente centros

mineros, puertos y centros comerciales, como Pachuca, Tlalpujahua, Angangueo, Querétaro, Acámbaro, Uruapan, Maravatío, Zitácuaro, Colima, Manzanillo, Matamoros, entre otros lugares (Brown, 2015).

Siendo un importante recurso que impulsó el flujo de mercancías y pasajeros, hecho que no pasó desapercibido para los trabajadores del riel; quienes, en 1881, los de la ruta en construcción hacia Ciudad Juárez, se inconformaron contra la constructora a causa de que el director de las obras pretendió imponer una rebaja de 25% en los salarios. Como respuesta los trabajadores pararon las labores durante unos días, hasta que la empresa dio marcha atrás a la pretendida baja. Ese fue el principio de la organización, primero en sociedades mutualistas y círculos obreros; en 1890 se crearon la Orden Suprema de Empleados de Ferrocarriles Mexicanos, la Unión de Mecánicos Mexicanos, la Sociedad de Hermanos Caldereros Mexicanos y la Unión de Conductores, Maquinistas, Garroteros y Fogoneros. Estas primeras organizaciones laborales de rieleros mexicanos demandaron tres mejoras principales: 1. Mejores condiciones de trabajo, 2. Acceso a la educación técnica, y 3. Acceso a los puestos —mejores pagados— entonces reservados para extranjeros (Brown, 2015).

Otra conquista fue el compromiso de atención médica proporcionada por las propias empresas, hecho trascendente en la historia de la medicina y de la seguridad social mexicanas. En 1892 se inauguró el antiguo Hospital Colonia destinado a la atención de los ferrocarrileros. El 17 de julio de 1909, como consecuencia de la labor, perseverancia y liderazgo de don Felipe Pescador,¹ se logró la mexicanización

¹ Felipe Pescador trabajó desde niño en el Ferrocarril, y fue formándose en torno a las distintas labores de la administración ferroviaria, alcanzando puestos importantes.

del personal. Este hecho fue un factor decisivo para la lucha revolucionaria que se inició en 1910 y que no se concibe sin la participación ferrocarrilera.

Ya en 1908 a instancias del gobierno de Porfirio Díaz, se había creado la empresa Ferrocarriles Nacionales de México, S. A., que fusionó a varias compañías extranjeras: Ferrocarril Internacional, Interoceánico, Panamericano y el de Veracruz, el propósito de esta fusión fue que el Estado Mexicano tuviera acciones en ella. Accionistas y acreedores representados por un consorcio de bancos en Nueva York, Londres y Berlín acordaron con el gobierno mexicano el canje de acciones y bonos. Pasado el movimiento de la Revolución Mexicana, en el cual el ferrocarril fue un escenario, un recurso y un elemento decisivo para las tropas revolucionarias, en diciembre de 1914, Carranza decretó la incautación de los ferrocarriles y su gobierno se hizo cargo de la deuda, deuda que quedó sumada a la deuda externa de México (Carmona, 2020).

Respecto a la atención médica, desde los años de pacificación, y más ciertos en la tercera y cuarta décadas del siglo xx, los servicios médicos ferrocarrileros gozaban de un gran prestigio a nivel nacional. Asentados en los distintos contratos de trabajo de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República Mexicana fundada el 17 de enero de 1921.

En 1906 estableció La Gran Liga Mexicana de Empleados del Ferrocarril, que tenía por objetivo ayudar para la defensa de los intereses de los empleados.

En 1907 fue designado vice-presidente de dicha organización y dio a conocer a sus compañeros el proyecto que parecía irrealizable. Hacer que los mexicanos ocuparan altos puestos de mando en la empresa y no nada más los de baja categoría, lo cual logró (Durango más, 2020).

La empresa ferrocarrilera fue pionera en asumir la responsabilidad de la salud de sus trabajadores, se le consideró como un derecho de todo mexicano, además de que su conservación era indispensable para la buena productividad. En ese entonces la atención médica era proporcionada por médicos calificados en numerosos servicios de especialidades que también atendían los exámenes médico laborales, indemnizaciones y pensiones.



El Hospital Colonia fue el primer hospital vertical de la Ciudad de México”.

LA CONSTRUCCIÓN DEL HOSPITAL COLONIA

Anterior a la construcción del hospital, el servicio médico se daba en un hospital de madera de estilo sajón que se construyó en 1892, en los patios de la estación Colonia del Antiguo Ferrocarril Mexicano. El primero de febrero de 1933 se fundó el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. En su contrato colectivo de trabajo se incluyeron capítulos relativos a la atención Médica.

El Hospital Colonia es considerado como pionero por su construcción vertical, hasta entonces los grandes hospitales eran grandes pabellones transversales. Fue diseñado por el arquitecto austriaco Carlos Greenham Scaramelli, corresponsable de la construcción junto con el ingeniero Federico Ramos (Torner, 2015). Un nuevo y moderno hospital para la atención médica de trabajadores, sin duda representó un hecho histórico. Aunque inicialmente sólo estaba destinado a la atención médica de los trabajadores sin contemplar a sus familiares.

Curiosamente se les daba la facilidad de ingreso a pacientes privados para ser atendidos por los especialistas contratados por los ferrocarrileros. Era anhelo de

todas las clases sociales de la época poder atenderse en él.

Gran parte del esfuerzo de echarlo a andar y darle prestigio se debió al doctor Francisco J. Campos L., quien fue de los primeros jefes del servicio médico de los ferrocarriles (el aula magna del hospital llevó su nombre). Entre los médicos ferrocarrileros que ayudaron a esa labor al doctor Campos estaban los doctores Manuel Aveleyra de la Torre, Germán Troncones Aragón, Manuel F. Madrazo, Abelardo Monjes López, Alfonso Vázquez, Francisco Sierra García, Ernesto Ulrico, entre otros.

Ante la oposición de ejecutivos ferrocarrileros, hubo opiniones a favor que terminaron por favorecer la construcción del hospital, estas opiniones fueron de: el ingeniero Mariano Cabrera Palomo, presidente ejecutivo de la Empresa; el General Plutarco Elías Calles, expresidente de la República y consejero de la empresa, y el entonces presidente de la República, el General Abelardo Rodríguez.

La empresa asignó la cantidad de \$1,200,000.00 para su construcción, que se inició el 28 de octubre de 1933; debido a cambios en la administración pública quedó suspendida por varios meses y logró colocarse la primera piedra de la obra en 1934 (Fajardo, 2000, p. 108).

Las nuevas jerarquías gubernamentales consideraron que el hospital proyectado era demasiado grande para las necesidades de los ferrocarrileros por lo que se pensó vender la “obra negra” a la empresa turística Shirley Courts, situación en la que interviene el entonces poderoso Sindicato de los Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (Fajardo, 2000, p.108).

Dos años después, en 1936, lo inauguró el presidente de la República, el gene-

ral Lázaro Cárdenas, junto con el presidente ejecutivo de los ferrocarriles y el “Cirujano en Jefe” (funcionario con más alta jerarquía administrativa y médica en el Hospital Colonia): el doctor Francisco Gutiérrez Mejía.

Con el paso de los años tuvo varias remodelaciones. En 1958 se le agregó un sexto piso, que reemplazó un bello solarío para el esparcimiento de los enfermos hospitalizados. Obra que se realizó cuando el doctor Adán Velarde Oaxaca era el jefe de los Servicios Médicos. Posteriormente, esos cuartos fueron ocupados como residencia para médicos internos y residentes.

En 1959 se construyó un edificio anexo al Hospital para ser ocupado por el servicio de Medicina Física y Rehabilitación (que también fue uno de las primeras del país), dirigido inicialmente por el doctor Teodoro Flores Covarrubias. Con la filosofía de no sólo salvarle la vida al enfermo, sino también reincorporarlo

íntegramente a su vida laboral y social mediante la rehabilitación integral. También en ese año se estableció el servicio de Cirugía Vasculat (que sólo había en ese hospital y en el IMSS) (Fenig, 2016, p. 63).

El doctor Flores Covarrubias además era ingeniero y diseñó un sistema de localización basado en pequeñas pantallas distribuidas por todo el hospital, donde aparecía el número asignado a cada médico cuando era solicitado por alguien, para que llamando a la operadora de teléfonos del Hospital el médico buscado por su número recibiera el mensaje completo. Sistema pionero y único en los hospitales de la época.

La vida hospitalaria transcurría y en 1960 se palpó la necesidad de crear la Asociación Médica de los Ferrocarriles Na-



La empresa ferrocarrilera fue pionera en asumir la responsabilidad de la salud de sus trabajadores”.

cionales de México, Asociación Civil. Entre otros logros del Hospital Colonia, en 1960 se fundó una escuela de Dietología, también pionera en México, a cargo del Dr. José Quintín Olascoaga.

El sistema de atención médica cambió radicalmente en 1962 al ampliarse el servicio a todos los familiares de los trabajadores. La cobertura médica se diseminó a toda la República Mexicana. Se llegó a contar con 114 unidades médicas clasificadas en 11 unidades médico hospitalarias operativas de zona, ocho unidades médicas hospitalarias periféricas, 71 unidades médicas comunitarias periféricas, 12 unidades médicas laborales y 12 unidades médicas móviles. Que dieron atención médica a 115,000 ferrocarrileros, que representaban a 400,000 derechohabientes (Fajardo, 2000, p.109).

ACTIVIDAD ACADÉMICA

La enseñanza médica se fortaleció en todas sus ramas con la creación en 1962 del Consejo de Enseñanza e Investigación Científica, que permitió regular y administrar la enseñanza médica en conjunto con las universidades e instituciones de estudios superiores de México, lo anterior coadyuvó para que el Hospital Colonia fuera escuela de múltiples generaciones de alumnos de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); desde 1971 se empezaron a impartir cursos de especialidad en Cirugía General, Medicina Interna, Anestesiología, Rehabilitación y Terapia Intensiva; además, con sólo reconocimiento institucional, también existieron cursos en Pediatría, Gineco-Obstetricia, Nefrología, Patología y Radiología (Fenig, 2012, p. 59).

La ampliación de los servicios hospitalarios continuó en el Hospital con la idea de formar a su propio cuerpo de enfermeras, así, se fundó en 1968 la escuela de En-

fermería (Fenig, 2012, p. 55). La actividad académica ferrocarrilera era intensa, año con año se realizaban jornadas médicas en las distintas unidades del país.

La Academia Mexicana de Cirugía fue considerada por el médico ferrocarrilero como la meta máxima de sus aspiraciones académicas. Se decía que reflejaban el gran interés por ingresar a ella, incluso cuatro médicos ferrocarrileros lograron llegar a la Presidencia de la Academia: el doctor Manuel Castillejos Corzo, cirujano general que lo fue durante los años 1935 y 1936; el doctor Pascual Hernández Padilla, también cirujano general, que anteriormente fue jefe del servicio Médico Ferrocarrilero, figuró durante los años 1972 y 1973; posteriormente con los mismos méritos el doctor Carlos Fernández del Castillo, gineco-obstetra, ocupó la Presidencia de la Academia en 1986 y 1987, y el doctor César Athié Gutiérrez también encabezó la Presidencia durante el año 2000 (Fenig, 2012, p. 57).

EL FIN DEL HOSPITAL COLONIA

Por muchos años antes de 1981, se tuvo la sospecha y se rumoraba con insistencia que el final de los Servicios Médicos del Ferrocarril se encontraba cerca, pero el momento preciso se desconocía. El gerente de los Ferrocarriles, el C. Luis Gómez Zepeda, al final de 1981 comunicó la noticia ya esperada.

La última actividad académica que se efectuó fue la Jornada Médica Anual de la Asociación Médica de los Ferrocarriles Nacionales de México en el Hospital los días 25, 26 y 27 de noviembre de 1981. Alrededor de esos años otros servicios médicos vinculados a las empresas estatales ya habían sido absorbidos por el Seguro Social, como el de los trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad, el de los Cañeros, entre otros.



El sistema que se empleó, en acuerdo de ambas partes, fue el de liquidar al personal ferrocarrilero y recontratarlo por parte del Seguro Social, pero sin reconocerles la antigüedad laboral que ya tenían como trabajadores ferrocarrileros. La mayoría de los médicos lo aceptaron resignados. Sólo parte de los trabajadores paramédicos no estuvieron de acuerdo, sobre todo en el aspecto del no reconocimiento de su antigüedad laboral, por lo que organizaron pequeñas protestas, sin mayor éxito. Gran parte de los médicos los recontrató el Seguro Social en forma conveniente para ambas partes.

El edificio y los anexos que integraron el Hospital Colonia siguen en pie, ya no como Hospital, sino como oficinas burocráticas del Seguro Social, con excepción del anexo del Servicio de Rehabilitación que sigue funcionando como tal.

CONCLUSIONES

La empresa Ferrocarrilera fue pionera en asumir la responsabilidad de la salud de sus trabajadores, al considerarla un derecho inalienable y su preservación era indispensable para la adecuada productividad de la empresa. Durante la tercera y cuarta década del siglo xx, los Servicios Médicos Ferrocarrileros gozaron de un gran prestigio a nivel nacional.

La creación del Hospital Colonia dejó una huella innegable en la Historia de la Medicina Social Mexicana, cumplió cabalmente su misión en la prestación de

servicios médicos y sin duda en la enseñanza de la medicina de nuestro país.

REFERENCIAS

Brown, B. (2015, 2 de julio). “El ferrocarril en México”. Consultado el 20 de julio de 2020. Recuperado de: <http://www.inabchi-huahuahua.gob.mx/articulos.pl?id=68>

“Felipe Pescador”. (s/f). Durango más. Consultado el 14 de junio de 2020. Recuperado de: <http://www.durangomas.mx/2013/09/felipe-pescador/#:~:text=de%20Gertrudis%20Val-,Naci%C3%B3%20en%20Canatl%C3%A1n%20Dgo.%20el%20d%C3%ADa%205%20de%20febrero,pueblo%20de%20M%C3%A9xico%20su%20servicio.>

Carmona, D. (2020, julio). “Lázaro Cárdenas nacionaliza los Ferrocarriles Nacionales de México”. *Memoria Política de México*. Consultado el 20 de julio de 2020. Recuperado de: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/6/24061937.html>

Fajardo, G. (2000, mayo-junio) “Los espacios médico-hospitalarios para los ferroviarios (1850-1981)”. *Revista de la Facultad de Medicina*, 3 (43).

Fenig, J. (2012). “Historia de la Cirugía General en el Hospital Colonia de los Ferrocarriles Nacionales de México (FF CC N de M)”. En *Historia de la Cirugía General en la República Mexicana II*. México: Asociación Mexicana de Cirugía General, A.C.

——— (2016). *El Entorno del Cirujano General de principio a Fin*. Ciudad de México: Asociación Mexicana de Cirugía General.

Torner, T. (2015, 19 de septiembre). *El Hospital Colonia: una anécdota de solidaridad en la Cuauhtémoc (sismos de 1985)*. Recuperado de: <https://teresatorner.wordpress.com/2015/09/19/hospital-colonia-una-anecdota-de-solidaridad-en-la-cuauhtemoc-sismos-1985/>